



Lectio Divina

Sábado - III Semana de Cuaresma

Oración inicial:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

Y renovarás la faz de la tierra.

*Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles
con la ciencia del Espíritu Santo,
haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien
y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*



Lectura

Del evangelio según san Lucas 18, 9-14

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola sobre algunos que se tenían por buenos y despreciaban a los demás: "Dos hombres subieron al templo para orar: uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: 'Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos y adúlteros; tampoco soy como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todas mis ganancias'. El publicano, en cambio, se quedó lejos y no se atrevía a levantar los ojos al cielo. Lo único que hacía era golpearse el pecho, diciendo: 'Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador'. Pues bien, yo les aseguro que éste bajó a su casa justificado y aquél no; porque todo el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido". Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

En este tiempo de cuaresma la Palabra de Dios ha sido para nosotros un espejo en el cual hemos podido mirar con nitidez las vibraciones del corazón de Dios y las de nuestro propio corazón, en una confrontación constante de nuestra relación con Dios y de nuestra relación con los hermanos. Lo que justifica a una persona delante de Dios no son sus propias obras sino la apertura, la confianza y la acogida de la salvación que el Padre ofrece gratuitamente en su Hijo Jesucristo. Jesús nos enseña una vez más que la humildad de corazón es la actitud de fondo de nuestra fe y de nuestra relación con Dios.



Meditación

¿En qué se asemeja y se distingue la actitud del fariseo y el publicano? ¿Cuáles actitudes de fariseo y de publicano encuentro en mi vida de relación con Dios? ¿Cómo hacer para mejorar? ¿Me comparo frecuentemente con los demás para poder justificar mi manera de obrar? ¿Qué me pide Jesús al respecto?

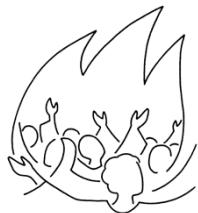


MISIÓN CUARESMAL

*Caminemos juntos,
fijos los ojos en Jesús*

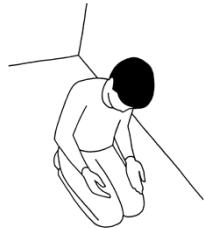


Lectio Divina



Oración

Alabo a Dios porque haciéndome a su imagen y semejanza me hace capaz de orar, de hablar con Él. Le agradezco por las personas que en mi vida me han dado ejemplo de oración y me han enseñado a orar. Le pido perdón por mi decidida para encontrar momentos para hablar con Él. Le suplico, un corazón humilde, que me permita ponerme en su presencia con sencillez y sin presunción.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.